

Hacia una pedagogía crítica: “creando espacios para la transformación social y la emancipación” Peter McLaren

Doris Mora
Gloria Manrique D.
Oscar Pinta
Socorro Herrera

Maestranter Octava Cohorte Grupo Dos
Maestría en Pedagogía
Universidad Mariana

Cuando hablamos de revolución, es imposible obviar las ideas marxistas que influyeron en la formación de pensamiento de muchos personajes, generando ideas con fundamentos teóricos, que como resultado de experiencias vividas, generan nuevas ideas en torno a la pedagogía crítica. Es el caso de Peter McLaren, impulsor de la pedagogía crítica revolucionaria, teoría que pretende ligar la educación con un proyecto político de transformación, para enfrentar el capitalismo. Pretendemos explicar la vida de McLaren unido al objetivo de transformación social y económica, lo que supone una lucha de compromisos contra una cultura depredadora, como él la denomina. En el trabajo de McLaren se evidencia que sus afirmaciones son construidas a partir de un problema existente y que la escuela como agente social puede transformar.

Peter McLaren, es reconocido internacionalmente como uno de los fundadores de la Pedagogía Crítica. Ha adquirido esta reputación, debido a sus análisis políticos en contra del capitalismo, influenciado por una filosofía marxista humanista y en los conceptos de clase social y lucha de clases, expresados a través de sus libros, los cuales tienen un estilo literario muy original, es un educador que se auto declara de izquierda, sus obras poseen un material crítico hacia el capitalismo en todas sus expresiones, sus aportes han trascendido las fronteras norteamericanas llevando su pensamiento a varias regiones alrededor del mundo. En este sentido, Peter McLaren, es hoy en día uno de los educadores críticos más consistentes, en la lucha contra el neoliberalismo en el ámbito intelectual de izquierda en el mundo.

McLaren, pretende proporcionar a los teóricos de la educación en general, un lenguaje público, que no sólo afirme las voces de los educadores y de los grupos subordinados en la población estudiantil, sino que además vincule el propósito de la escuela a una visión transformadora del futuro.

Por otra parte, McLaren (1994), habla de una Cultura Depredadora, la cual describe así: “La cultura depredadora es la gran impostora. Marca la ascendencia de la imaginación deshidratada que ha perdido su capacidad de soñar. Es la cultura de las víctimas erotizadas y de las revoluciones descafeinadas. Nosotros

somos sus hijos y sus hijas” (1997, p. 271). Los conceptos dados por McLaren, sobre cultura depredadora, son una apología del pensamiento socialista y por ende de las ideas Marxistas, que llevan a la reflexión profunda sobre la influencia del capitalismo y del imperialismo, que justifican la dominación de los pueblos, estructuras e instituciones sobre otros, decretando víctimas y victimarios, implicando aspectos apreciables como son lo social, cultural, político, ético y humano. Sumergiéndose de tal manera, que pasa inadvertido a posesionarse de cada una de los andamiajes que configuran y organizan una construcción, política, analítica e intelectual de una sociedad.

El sistema educativo, se considera uno de los principales medios para moldear las futuras generaciones, las cuales están siendo bombardeadas tecnológicamente, de una manera tan acelerada que cada cosa o idea innovadora en poco tiempo pasa a ser obsoleta, con el único fin de aumentar, cada vez más la sociedad de consumo. Realidad, que la gran mayoría de la población mundial la está padeciendo, de tal manera, que los niños pareciesen venir preparados para acomodarse rápidamente a este tipo de sistema. Más aún si las ideas radicales de McLaren tuvieran asiento desde la escuela, tampoco se convertiría en la solución porque cualquiera de los dos sistemas capitalista o socialista se caracterizan por tener aspectos positivos y negativos, por tanto, lo más apropiado, es concienciar sobre la importancia que tiene una buena formación en valores humanos desde la familia, la escuela y toda la estructura educativa; formación que permitirá aprovechar correctamente todo lo positivo de cada modelo y rechazar las cosas momentáneas y vanas.

Peter McLaren, es uno de los pocos que se anima a pensar en una pedagogía para la revolución, en tiempos, donde es difícil vislumbrar horizontes y sueños nuevos, en una época donde las propuestas pedagógicas cuentan con pesados aparatajes tecnoeconómicos e instrumentales, que prometen cierto aséptico paraíso plagado de competencias y en momentos difíciles, de éxtasis postmoderno.

Es muy difícil ser un pedagogo crítico en nuestro medio, luchar por una pedagogía que incomode, cuestione, denuncie, desa-

fie las prácticas pedagógicas de los educadores, en una nación ubicada en el centro de las políticas culturales imperialistas. El rol de los profesores, como luchadores por un mundo mejor, significa entender la dimensión ideológica del trabajo docente y la naturaleza de la clase, basada en la explotación dentro de la economía capitalista y de sus aparatos legales y educativos.

El capitalismo, es como una forma de imperialismo, con una perspectiva crítica que se fundamenta en la teoría marxista; este orden o desorden mundial, es la globalización neoliberal, cuya filosofía postmoderna promulga la muerte de la razón y el humanismo, la imposición total del capital sobre el trabajo, el mercado “libre” para el Sur, versus el proteccionismo para el Norte y un tipo de libertad financiera que permite al rico robar los ahorros del pobre. El poderoso al fin, ha construido un mundo en el cual solamente reinan dos eslogan: “Todo para nosotros, nada para el resto” y “Enríquese y piense solamente en usted”.

El enfoque del estado explora la relación entre lo local y lo global y, en cuanto globalización, significa la reorganización y la desaparición del estado-nación. Las teorías políticas de la globalización generalmente argumentan el status de soberanía del estado-nación. La política de la globalización tiene realmente: privatización continuada de los medios de producción, la creación de mercados en expansión para el capital y la creación de un mercado sin límites de un trabajo altamente calificado y muy barato, con miras a que los capitalistas mantengan su cuota competitiva de ganancia. Este proceso se ajusta por completo a la internacionalización de las relaciones capitalistas de explotación.

Las acciones presentadas en los Estados Unidos, en cuanto a violencia y opresión contra los pueblos, le ha permitido a McLaren fundamentar sus investigaciones, las cuales tienen mucha fundamentación teórica en los objetivos del humanismo marxista, en su pretensión de derrotar al capitalismo, el humanismo de Marx, considera al hombre como un ser sumergido en la historia, que vive en el tiempo, el espacio y en sociedad, en su relación con la economía, en subordinación a las clases.

Norteamérica, es el ejemplo de lo que se vive en otros países, los mismos discursos públicos de clases dominantes, disfrazados con ideas de patriotismo. El pueblo especialmente los estudiantes, no conoce el fondo de la situación política y económica que asegura el poder y en el caso de Estados Unidos asegura la hegemonía mundial, económica y militar apoyada de dictaduras y regímenes autocráticos como se llaman en el Tercer mundo.

El no conocer la verdadera historia de un país, es colocar una venda que no permite actuar de manera crítica. Ante esta situación, propone un pensamiento auto reflexivo, que en realidad pueda llevar a alcanzar una verdadera democracia con pensamiento crítico. La propuesta de McLaren supone una actitud como ciudadanos de reflexión. En el proceso de globalización y ante todos los cambios sociales y económicos, la idea no es adaptar al individuo a estas situaciones. Importante con los estudiantes hacerlos sentir críticamente mal adaptados, dice

el autor que de esta manera se puede generar agentes de cambio en las luchas anticapitalistas, lo que se denomina también pedagogía revolucionaria. (McLaren, 1995).

La Pedagogía crítica, exige maestros que tengan en sus currículos temas de justicia social muy amplios en cuanto al trabajo del capitalismo global, buscando educar una sociedad que resista y transforme los efectos del capitalismo e imperialismo. Estos temas no se involucran en la programación de manera directa, ya que como sucede de manera más radical en los Estados Unidos, donde existe persecución contra los que critican el sistema, también esos espacios son llamados insurgencia contra el sistema. Ante las entrañas de la bestia, como señala McLaren cuando se refiere al poder del imperialismo, sugiere la creación de espacios pedagógicos con conciencia crítica revolucionaria y socialismo que de importancia a la escuela pública.

Es una política de entendimiento y un acto de saber, que intenta situar la vida cotidiana en un contexto geopolítico, con la meta de estimular una autorresponsabilidad colectiva regional, un ecumenismo a gran escala y una solidaridad internacional de los trabajadores. Esto ha de requerir del coraje para examinar las contradicciones sociales y políticas, incluso aquéllas que gobiernan la corriente principal de las políticas generales y sus prácticas en los Estados Unidos; requiere también, reexaminar algunas de las fallas de la izquierda, por igual.

La pedagogía crítica es una manera de ver y de tratar la vida, la cual intenta ofrecerle a los estudiantes la oportunidad de desarrollar una conciencia crítica, es una herramienta para reflexionar y examinar las experiencias y la manera como eso se relaciona en una comunidad global, en efecto es para que los estudiantes desarrollen una subjetividad y una ciudadanía crítica, para que puedan ser agentes activos de la historia y trabajar hacia la transformación de la sociedad.

Para finalizar, éste ensayo es una invitación a reflexionar sobre el papel que corresponde asumir como educadores críticos, es también una provocación para sumar esfuerzos en la construcción de un mundo diferente, donde tenga lugar la esperanza, el amor y la justicia.

Referencias

- McLaren, P. (1995). *Critical Pedagogy and Predatory Culture*. New York: London Routledge.
- McLaren, P. (1999). *Schooling as a Ritual Performance: towards a political economy of educational symbols and gestures*, (3^{ra} Ed.). Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield.
- _____. (1984). *La Vida en las Escuelas*. (1^a ed.). México: siglo xxi editores s.a. de c.v.